

Los propósitos de Dios no conocen premura ni...

Pero, como las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura ni demora.

El Deseado de Todas las Gentes. Mountain View, California: Pacific Press Publishing, 1977, p. 2.3 (Capítulo: El Cumplimiento del Tiempo, párrafo 3).